

El impacto de la inmigración internacional en los nacimientos y la fecundidad en España

Amand Blanes
Centre d'Estudis Demogràfics y Universitat Autònoma de Barcelona

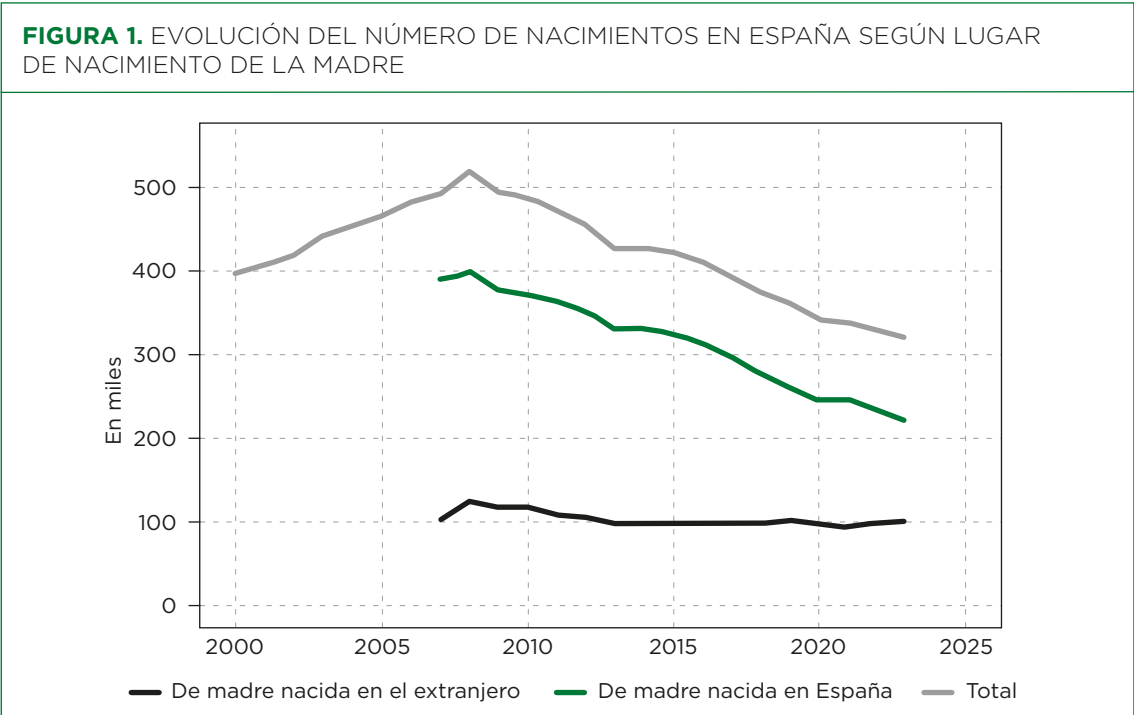
Albert Esteve
Centre d'Estudis Demogràfics y Universitat Autònoma de Barcelona

España es un país de alta inmigración. El saldo migratorio ha constituido el principal responsable del crecimiento de la población española durante el presente siglo. Con 8,8 millones de personas nacidas en el extranjero según el Censo anual de población de 2024 (un 18,2% del total), la población española ha alcanzado los 49 millones de habitantes a principios de este año, y se prevé que de mantenerse el ritmo de crecimiento reciente se supere la cifra

de 50 millones el próximo año. El impacto de la migración no solo ha afectado al volumen y a la estructura de la población española, ya que también ha tenido un efecto sobre los niveles de natalidad y fecundidad de la población. Si bien la fecundidad de las madres extranjeras tiende en su conjunto a converger hacia la de las madres nacidas en España, es igualmente cierto que su contribución al total de nacimientos ha sido muy relevante, tanto en cifras absolutas como relativas.

Nacimientos de madre nacida en el extranjero

La Figura 1 muestra la evolución de los nacimientos según el lugar de nacimiento de la ma-



Fuente: Estadística Continua de Población y Estadística de Nacimientos (MNP) del INE.

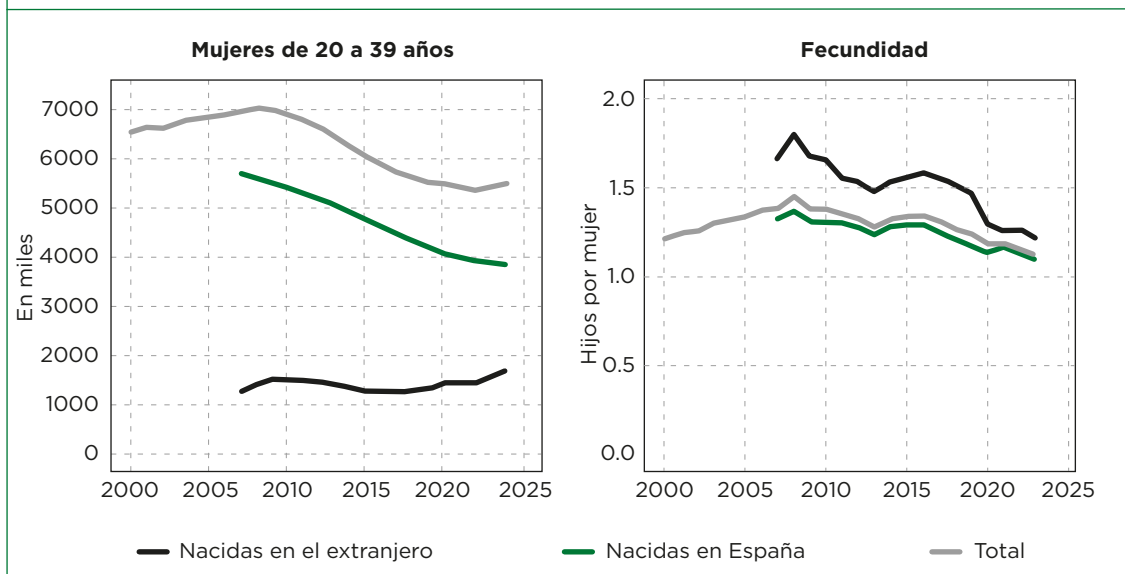
dre registrados en España a lo largo de este. En el año 2023 se registraron en España 320.000 nacimientos, de los cuales casi un tercio fueron de madre nacida en el extranjero (madre migrante, de ahora en adelante). En 2007, primer año para el que se dispone del lugar de nacimiento de la madre en la Estadística de Nacimientos del INE, la cifra de nacimientos fue de 492.000, de los cuales una quinta parte correspondía a madres nacidas en el extranjero. En términos absolutos, el número de nacimientos de madre migrante se ha mantenido relativamente estable en la última década, alrededor de los 100.000 anuales. Pero su peso relativo no ha dejado de crecer, debido a la caída de nacimientos de madres nacidas en España (madres autóctonas, de ahora en adelante). En el año 2008, España registró un total de 520.000 nacimientos, el valor más elevado en lo que va de siglo, iniciando después una senda continuado descenso, que hubiese sido más pronunciada sin la aportación de la inmigración extranjera.

Población femenina en edad fértil y fecundidad

En la evolución de la natalidad intervienen dos factores: por un lado, los efectivos de pobla-

ción femenina en edad fértil y, por otro, los niveles de fecundidad de esas mujeres. En los nacimientos de madre autóctona, ambos factores han desempeñado un papel negativo en los últimos quinquenios, al reducirse tanto el número de mujeres como su fecundidad. En cambio, en las madres migrantes, el descenso de su fecundidad se ha visto amortiguado por un crecimiento de sus efectivos. La Figura 2 muestra la evolución de la población femenina de 20 a 39 años (panel izquierdo) y la evolución del índice sintético de fecundidad por lugar de nacimiento (panel derecho). Entre 2007 y 2024, la población femenina de 20 a 39 años nacida en España se ha reducido en 1,9 millones de personas, pasando de 5,70 millones en 2007 a 3,82 en 2024. Por el contrario, la población de mujeres nacidas en el extranjero ha crecido en 434.000 personas, pasando de 1,24 a 1,67 millones en ese mismo periodo. En este sentido, el primer impacto de la inmigración sobre la natalidad en España ha sido el de amortiguar la caída en los efectivos de madres nacidas en España, cuya causa se remonta al descenso de la natalidad ocurrido en el último cuarto del siglo pasado. Las generaciones de mujeres (y de hombres) nacidas

FIGURA 2. NÚMERO DE HIJOS POR MUJER SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO DE LA MADRE Y POBLACIÓN FEMENINA DE 20 A 39 AÑOS AUTÓCTONA Y MIGRANTE



Fuente: Estadística Continua de Población y Estadística de Nacimientos (MNP) del INE.

en España que actualmente llegan a la edad reproductiva son menos numerosas que aquellas que ocupaban esas edades en la primera década de los años 2000.

El segundo factor que influye en el número de nacimientos es el diferencial de fecundidad entre mujeres migrantes y autóctonas. Las nacidas en el extranjero se caracterizan por niveles de fecundidad superiores a los de las oriundas de España, aunque presentan una tendencia de descenso del número de hijos por mujer y de retraso de la edad a la maternidad, produciéndose una aproximación entre las pautas de fecundidad de los dos colectivos. En el trienio 2007-2009 las mujeres nacidas en el extranjero tenían un 29% más de fecundidad que las nacidas en España, reduciéndose ese diferencial al 10% en el último trienio. Al mismo tiempo, la tendencia a un retraso de la edad a la que se tienen los hijos se constata también en el colectivo de mujeres migrantes, con una edad media a la maternidad en el trienio 2021-2023 que ya supera los 30 años, aunque esa edad continúa siendo 2,4 años inferior a la de las mujeres autóctonas.

Por tanto, la caída de los nacimientos totales en España resulta de la combinación de dos factores: la reducción de la población fértil y la persistencia de un modelo de muy baja y tardía fecundidad. Sin embargo, la aportación vía migración de población en edad fértil ha contribuido a suavizar la caída en el número de nacimientos. El impacto sobre la natalidad se constata en el creciente peso de los nacidos de madre extranjera en el conjunto de los nacimientos, del 21% de 2007 al 31% de 2023.

Diferencias entre mujeres migrantes

El colectivo de mujeres nacidas en el extranjero es diverso en cuanto a orígenes, trayectorias familiares y migratorias, y expectativas vitales al llegar a España. Los datos hasta ahora presentados, agrupados en una sola categoría, ocultan realidades muy diversas, ya que el comportamiento reproductivo de las mujeres migrantes varía notablemente según el origen. El Cuadro 1 informa sobre los niveles de fecundidad y la edad media al primer hijo de las mujeres en España, en función de su lugar de nacimiento, desagregado por grandes orígenes continentales y en dos periodos de tres años. Las mujeres nacidas en el resto de Europa se caracterizan por una fecundidad inferior a la de las autóctonas. Lo mismo ocurre con las nacidas en América en el periodo más reciente. Por el contrario, las nativas de países africanos y, en menor medida, del resto del mundo, presentan una fecundidad superior. El descenso que se ha producido en la fecundidad del conjunto de mujeres migrantes se explica por la reducción de la fecundidad que se ha producido en todos los agregados continentales, y por el creciente peso que en el colectivo de mujeres migrantes han adquirido en los últimos años las nacidas en países de América que se caracterizan por niveles de fecundidad más bajos.

Un análisis más detallado revela la pluralidad de situaciones dentro de cada grupo continental. Por ejemplo, entre las nacidas en América, y considerando los países con mayor representación femenina, la mayor fecundidad se da entre las nacidas en Perú, República Dominicana

CUADRO 1. NÚMERO DE HIJOS POR MUJER Y EDAD MEDIA AL PRIMER HIJO SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO DE LA MADRE. ESPAÑA				
Lugar de nacimiento	Fecundidad		Edad media al primer hijo	
	2007-09	2021-23	2007-09	2021-23
España	1,33	1,13	30,22	32,32
Extranjero	1,71	1,24	26,61	29,08
Resto de Europa	1,27	1,04	26,86	29,77
África	3,67	2,37	26,82	27,81
América	1,47	1,02	26,47	29,07
Resto del mundo	2,35	1,37	26,61	29,08
Total	1,40	1,15	29,44	31,58

Fuente: Estadística continua de población y Estadística de Nacimientos (MNP) del INE.



y Brasil (entre 1,2 y 1,3 hijos por mujer), y la más baja en las oriundas de Argentina, con menos de 0,8 hijos en el trienio 2021-2023. Entre el primer y último periodo, la edad media al primer hijo ha aumentado al menos 2 años para todos los colectivos, a excepción de las mujeres nacidas en África, para quienes el incremento ha sido de un año. La edad media al primer hijo fue de 32,32 años para las mujeres nacidas en España en el periodo 2021-2023, y en el resto de colectivos se sitúa por debajo de los 30 años. La brecha de edad entre madres autóctonas y los demás colectivos se ha reducido en todos los casos, excepto en el de las mujeres africanas.

Futuro e implicaciones

La evolución de los nacimientos en los próximos años dependerá de la evolución de la población fértil y de la fecundidad. Es más que probable que la población fértil se recupere en las próximas dos décadas por dos razones. En primer lugar, si la llegada de inmigrantes continúa al ritmo de los últimos años, esto incidirá positivamente en la población en edad reproductiva. En segundo lugar, las generaciones nacidas entre 2000 y 2008 alcanzarán los 30 años de edad a partir de 2030. El paso de es-

tas generaciones por las edades centrales de reproducción debería repercutir positivamente en la evolución de los nacimientos. En cuanto a la fecundidad, las perspectivas de recuperación son poco plausibles. La fecundidad está cayendo en la mayoría de los países de nuestro entorno, incluso en los países escandinavos. Si continúa reduciéndose la brecha de fecundidad entre mujeres españolas y extranjeras, la contribución diferencial de las migrantes al total de nacimientos dependerá exclusivamente del impacto que puedan tener en la población fértil.

Sin embargo, esto no implica que el peso de los nacimientos de madre extranjera no siga creciendo en el futuro. Pero el impacto de la inmigración varía enormemente según el territorio, en función del peso relativo que tiene la inmigración en cada comunidad, provincia y municipio, así como de la composición por origen de la comunidad migrante en cada lugar. En pocos años, habrá cada vez más población infantil y joven directa o indirectamente resultado de la inmigración internacional. La escuela, como primer punto de confluencia de estas generaciones, deberá estar especialmente atenta a corregir cualquier obstáculo que el origen inmigratorio pueda suponer para el normal desempeño de las personas escolarizadas. ●